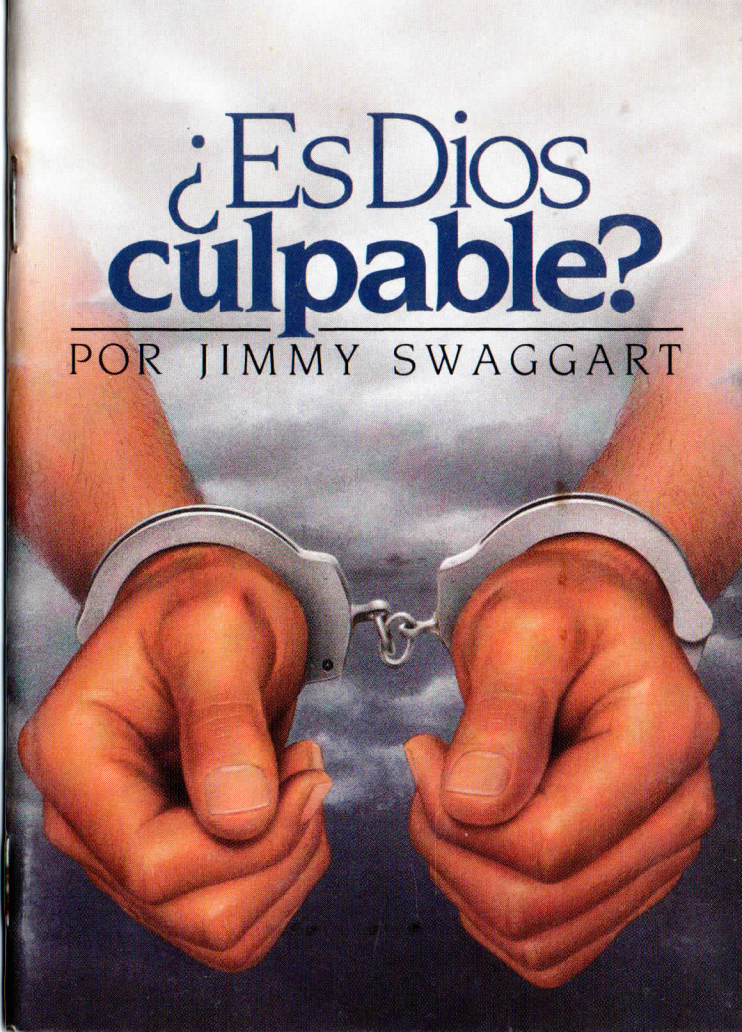
¿Es Dios culpable?

POR JIMMY SWAGGART



¿Es Dios culpable?

POR JIMMY SWAGGART

Javier García E.

Traducción al castellano: A. Carrodeguas
Este libro se publicó inicialmente en inglés, bajo el título de
IS GOD GUILTY?, por Jimmy Swaggart
© 1985 por Jimmy Swaggart

Edición en castellano
© 1985 por el Ministerio de Jimmy Swaggart
P.O. Box 2550, Baton Rouge, Louisiana 70821-2550
Todos los derechos reservados.

¿Es Dios culpable?

Recientemente les dijo un obispo metodista a unos estudiantes de seminario en un discurso de graduación: "Las Escrituras son tan grandiosas y tan profundas, que trascienden la razón."

Evidentemente, este respetado teólogo pensaba estar elevando la Palabra de Dios. No obstante, si nos tomamos unos instantes para analizar sus palabras, veremos con claridad que la *esencia* de su afirmación es que no se puede considerar que las Escrituras sean lógicas, ni siquiera para la mente de un hombre justo; que no es posible

aceptar la Biblia racionalmente (o comprenderla) con una mente lógica. Ahora bien, si es éste el caso, no podemos menos que preguntarnos: *¿Para quién fue escrita la Biblia?*

EL RAZONAMIENTO CARNAL DEL HOMBRE

Bertrand Russel, filósofo muy respetado de nuestra época, se deleitaba en explicar por qué *no* era cristiano. Declaraba repetidamente que *si* Dios existe, no puede ser un Dios de amor. ¿Por qué? Porque si El sabía (antes de crear al hombre) que algún día habría en el mundo abundancia de guerras, hambres y pobreza, tendría que haber sido de naturaleza sádica para producir un mundo así.

Para Russell era asombroso que la gente pudiera aceptar que este mundo, con todos sus defectos, fuera representación de lo máximo que la omnipotencia y la omnisciencia son capaces de producir. Después afirmaba: "Para mí, hay algo un poco extraño en los valores morales de aquellos que piensan que una deidad omnipotente, omnisciente y llena de benevolencia, después de preparar el terreno durante millones de años de nebulosas sin vida, se consideraría adecuada-

mente recompensada con el surgimiento final de Hitler, Stalin y la bomba H."

Sigue diciendo Russell: "Está claro que las doctrinas cristianas fundamentales exigen una gran cantidad de perversión moral antes de que se las pueda aceptar. Se nos dice que el mundo fue creado por un Dios que es bueno y omnipotente a un tiempo. Sin embargo, si antes de crear al mundo, El previó todo el dolor y la angustia que existirían, habría que considerarlo culpable de ellos. Es inútil alegar que el dolor del mundo se debe al pecado. En primer lugar, esto no es cierto. No es el pecado el que hace que el río inunde sus orillas o el volcán entre en erupción. Además, aunque esto *fuera* verdad, no cambiaría las cosas.

"Si yo fuera a engendrar un hijo, sabiendo de antemano que este niño se convertiría en un maníaco homicida, tendría que aceptar la responsabilidad de ser el causante de sus crímenes. Si Dios, en su condición divina, conocía por anticipado los pecados de los que el hombre sería culpable, estaría claro que sería responsable de las consecuencias de estos pecados desde el momento en que decidió seguir adelante, y crear al hombre de todas maneras."

Russell afirma además: "El argumento acos-

tumbrado de los cristianos es que el sufrimiento del mundo es una purificación por el pecado, y por tanto es algo bueno. Por supuesto que este argumento sólo es una racionalización del sadismo, pero de todas maneras es un argumento muy pobre. Quisiera invitar a cualquier cristiano a que me acompañara a la sala de niños de cualquier hospital, para observar lo que se sufre allí, y ver si persiste después en la afirmación de que estos niños están tan degenerados moralmente, que *merecen* lo que les está pasando.

"Para poder llegar a decir esto, es necesario que un hombre abandone todos los sentimientos de misericordia y compasión. En síntesis, tiene que volverse tan cruel como el Dios en el que cree. Nadie que crea que todo es para bien (en este mundo sufriente) puede mantener incólumes sus valores morales, porque siempre hallará excusas para el dolor y la angustia."

Estos son el resumen y la conclusión a los que llegan muchos respecto de Dios. Por consiguiente, lo rechazan por completo. Es probable que la lógica (o falta de ella) de Bertrand Russell haya sido causa de que millones de personas murieran sin Dios.

Son millones los humanos que hacen esta pre-

gunta: ¿Está el mundo (con todas su imperfecciones, guerras y males) dentro de algún gigantesco plan hecho por Dios hace millones de años? ¿Eran estos elementos *parte* del plan de Dios? ¿Planificó Dios tanta fealdad? ¿Sabía Dios que coincidiría con la creación del hombre la aparición del pecado? ¿Está dentro del impecable plan de Dios que haya niños de cuatro años que mueran de leucemia? ¿Dispuso Dios que ciertos niños nacieran sin brazos y piernas, con el paladar hendido o con la falta de algún órgano? ¿Planificó Dios el odio entre sus propios pueblos, como es el caso de los árabes y los judíos?

UN RESUMEN DE PREGUNTAS ATEAS:

(1) ¿Puede ser Dios un Dios de amor si sabía, antes de crear al mundo, que sería un mundo repleto de dolor, de guerras, de enfermedades y de tristeza?

(2) ¿Se considera Dios suficientemente recompensado con el surgimiento de Hitler y el holocausto, Stalin y el comunismo, y la bomba H?

(3) ¿Es Dios responsable de todo el dolor y sufrimiento, la enfermedad y las guerras del mundo de hoy y de todos los siglos?

VOLVAMOS AL PRINCIPIO

"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

"Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera" (Génesis 1:27-31).

LO QUE DIOS CREO ERA "BUENO EN GRAN MANERA"

Cuando leemos esta expresión del versículo 31 (en el que El dijo: "Es bueno en gran manera"), tenemos que darnos cuenta de que Dios hizo un juicio de valoración. Veamos ahora esto más de cerca.

Cuando Dios creó originalmente al hombre y lo puso en este planeta, no había maldad, pecado, enfermedad, guerra, odio, codicia ni ninguna de las pruebas que nos asedian hoy. En aquellos momentos, Satanás no dominaba a la humanidad, ni a este mundo. Todo lo que existía estaba en total sumisión a Dios. Aun Adán y Eva —en estos primeros momentos en que eran inocentes— estaban totalmente sometidos a Dios.

Si nos podemos imaginar con exactitud lo que Dios creó, y aceptar la afirmación bíblica de que era "bueno en gran manera", tendremos que darnos cuenta de que las acciones de Dios no contenían en sí mancha de pecado, posibilidad de destrucción, y por supuesto, tampoco sugestión alguna de sadismo. Era la creación *buena* de Dios; ni Satanás ni la naturaleza humana tenían participación en ella. Ahora, por unos instantes, dejemos esta tierra perfecta y retrocedamos más aún en el tiempo.

MAS ATRAS AUN EN EL TIEMPO

Nuestra mente retrocede ahora más allá, hasta un período anterior al momento en que Dios renovó este planeta y formó al hombre del polvo

de la tierra. ¿Qué había en la mente de Dios en este pasado distante? ¿Cuánto sabía Dios? ¿Creó el mundo para que pudiera aparecer el mal y dominarlo? Hay dos corrientes de pensamiento en cuanto a este tema:

(1) Juan Calvino dice: "El conocimiento previo de Dios está basado en la predestinación, y la voluntad de Dios es la causa de todo el mal moral. . . Sin embargo, Dios es absolutamente puro y sin culpa alguna." En otras palabras, Juan Calvino declara (y esto es lo que llamamos predestinación) que Dios *planificó* que el hombre habría de pecar; planificó que el mal haría su aparición en el mundo; planificó el surgimiento de Satanás, y planificó todos los graves problemas que son la *consecuencia* natural del pecado. Por tanto (según Calvino), Dios es *responsable* del mal. ¡No obstante, este hombre sostiene que en Dios no hay culpa alguna!

(2) Hay otra enseñanza que sostiene que Dios *no* puede saber algo que aún no ha sucedido. En otras palabras, El no pudo saber que Adán pecaría, que el mal entraría en el mundo. No pudo saber todas las dificultades y problemas que serían consecuencia del pecado del hombre.

Esta enseñanza está tomada de 1 Pedro 1:20,

donde dice: *"Ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros."*

Aquí las palabras "fundación del mundo" llevan la idea de "antes que la tierra fuera creada. En el momento que se hizo la traducción que hoy utilizamos, se pensaba que era ésta la traducción *correcta* del texto. No obstante, los estudios hechos más tarde en las palabras griegas *apó (pro), katabolé* y *kosmos* tienden actualmente a sugerir un significado distinto.

Katabolé es una palabra con una gran diversidad de significados. Es algo así como la palabra *génnema* (o génea), que puede significar período, era, generación, descendientes, raza e incluso fruto. Generalmente se la traduce como "generación", y puede causar confusión en algunos lugares, debido a esta estrecha preferencia que se ha usado en las traducciones.

De igual forma, *katabolé* se *puede* usar para significar fundamento (y por tanto, creación), pero *también* puede significar pago, enfermedad (como un ataque de epilepsia), concepto o base. Además de esto, *katabolé* está estrechamente relacionada con *kataballo,* verbo que significa caer, ser arrojado, desintegrarse o descender. Por tanto, el uso

de esa palabra en este pasaje como sugerencia de *creación* es mucho menos lógico que traducirla en el sentido de una caída, o caída *con separación*. Por esta razón, actualmente se estima que habría sido mejor traducir así este pasaje: "Fue predestinado por la desintegración (la caída con separación) de los habitantes (Adán y Eva)."

Tendré que dejar estos dos puntos de vista diferentes a cada persona en particular. Sólo quiero hacer estas preguntas:

• ¿Hace violencia a la Palabra de Dios y a su omnisciencia (el conocimiento perfecto de Dios, que lo conoce todo) decir que El *puede* saber todo cuanto *quiere* saber?

• Si es así, ¿no podríamos llegar a la conclusión de que El se puede limitar *a sí mismo*, para no interferir con la libertad de la voluntad humana? Estas posiciones caerían en algún punto medio entre estas dos doctrinas opuestas.

Si Dios sabe cuanto incidente tiene lugar en este mundo *antes* de que suceda, entonces Juan Calvino estaría sustancialmente en lo cierto. Al mismo tiempo, Bertrand Russell tendría terreno en el cual basar sus argumentos. Los hombres podrían mirar a ese Dios y decir: "Si El es así—si hizo este mundo a sabiendas de que su acto tendría

por consecuencia tanto dolor— entonces me niego a servir a esa clase de Dios."

Por otra parte, si decimos que Dios desconocía por completo lo que iba a suceder, esto parecería limitarlo grandemente. Por tanto, detengámonos un instante y pongamos por escrito algunos de los hechos que *sí* conocemos:

(1) Lo que Dios creó era *bueno en gran manera.*

(2) Todo lo que El hizo era perfecto, y nada pudo ser hecho mejor.

(3) Dios no comete errores de ningún tipo, y no se le puede hacer responsable de los resultados finales habidos.

LAS ALTERNATIVAS DE DIOS

Vayamos más allá, y veamos las tres alternativas entre las cuales *pudo* escoger Dios:

(1) Pudo haber creado seres *incapaces* de pecar.

(2) Pudo haber *librado* al hombre de la tentación.

(3) Pudo haber evitado *por la fuerza* que el hombre cediera a la tentación.

Espero mostrar en este artículo que Dios no

tenía *planificado* que el hombre pecara, y que no tuvo participación en la caída de los humanos y en su maldad posterior. Pienso que todas las cosas tan terribles que le han sucedido a la raza humana han sido causadas por el hecho de que el hombre se rindió a Satanás. Dios no tuvo participación en esto. No lo causó; no es responsable de esto. Por eso, veamos ahora los posibles resultados de algunas de las alternativas propuestas.

¿QUE HABRIA PASADO, DE HABER CREADO DIOS SERES INCAPACES DE PECAR?

Estoy seguro de que todos nos hemos preguntado esto en algún momento. ¿Por qué creó Dios al hombre capaz de pecar? Sabemos que Dios no puede pecar. De haber sucedido esto, el hombre no habría caído. El mal no habría entrado en el mundo porque —si aceptamos el relato bíblico— el mal entró en el mundo cuando el hombre cedió ante Satanás. Entonces éste se convirtió en el dios del mundo y el príncipe de los poderes del aire. (La tierra es el único planeta del universo que se sepa, que esá rodeado por una capa de aire.)

Creemos que las cosas son como Jesús dijo en

Juan 10:10: *"El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir."* Por tanto, en nuestro limitado pensamiento tenemos que hacernos esta pregunta: ¿Por qué no se limitó Dios a crear un ser incapaz de pecar?" De esta forma se habría frustrado el plan de Satanás desde el principio.

(1) *Si Dios hubiera hecho esto, la capacidad mental del hombre habría sido poco mayor que la de los animales.* A Dios le habría sido fácil hacer al hombre incapaz de pecar. Sin embargo, si lo hubiera hecho, el hombre habría sido poco menos que un esclavo, un robot o un autómata. Debemos comprender que, desde el principio, los designios de Dios respecto del hombre fueron la expresión máxima de su *amor* por él. Anhelaba tener alguien con quien poder intimar; alguien que quisiera reconocerlo tal como El es, y de esta forma honrarlo y amarlo por un acto de su libre voluntad, y *no* por una programación planificada, o por la fuerza.

Hoy en día, el hombre puede programar a una computadora, y ésta hará exactamente lo que le dicta el programa. . . pero no habrá vida en ella. Para crear al hombre con el alto nivel de inteligencia que tiene, Dios sólo tenía una forma de hacerlo: exactamente la que empleó.

(2) *Sólo se es capaz de hacer el bien si también se es capaz de hacer el mal.* Sabemos que si el hombre hubiera obrado bien (rechazando a Satanás), todas las dificultades que asedian al mundo nunca habrían aparecido. Habría sido totalmente posible construir la mente humana para que sólo actuara así. Sin embargo, al hacerlo habría desaparecido la *inmoralidad,* junto con la *moralidad.* El bien y el mal existen solamente debido a la *decisión* que requieren. Al quitar la necesidad de una decisión, se quita también el *resultado* moral de esa decisión.

(3) *Si Dios hubiera hecho al hombre incapaz de pecar, habría detenido todas las* ***consecuencias*** *del mal, pero también habría eliminado todas las recompensas del bien.* Ha habido muchas situaciones terribles en este mundo. Recordamos hombres al estilo de Hitler, Stalin y Gengis Kan. Sin embargo, al mismo tiempo es necesario que no nos centremos totalmente en los aspectos más tenebrosos. También tenemos que mirar a lo alto. Son muchos los que han sido fuerzas gigantescas a favor del bien a lo largo de los milenios.

Son los que han tenido personalidad, grandeza moral y obediencia hacia Dios. Hay quienes dicen

que en el mundo hay más hombres malos que buenos. Sí, los hay, pero al mismo tiempo, la *capacidad* para el bien en un solo individuo excede con mucho al potencial para el mal en muchos. Esta es la razón de que Jesús les dijera a sus seguidores: "Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo."

Los que siguen a Dios y hacen el bien (aun en medio de una generación pecadora y adúltera) brillan como el sol. Mientras que el mal tendrá un fin, el bien perdurará eternamente.

¿Y SI DIOS HUBIERA RESGUARDADO AL HOMBRE DE LA TENTACION?

Me imagino que este pensamiento haya pasado por la mente de toda persona que piense un poco. Todos detestamos las tentaciones. Son como grandes osos que se yerguen constantemente ante nosotros. Pensamos en Adán y Eva dentro de su perfecto huerto. Nuestro pensamiento vuelve a aquel árbol del que Dios dijo: *"De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás."*

Sabemos que Eva comió de aquel árbol y después le dio a su esposo, y él comió también.

Nos damos cuenta de que esto constituyó "la caída". Reconocemos que en aquel mismo instante el pecado entró al mundo y (de hecho) Adán cambió de amo. Dios había sido hasta entonces su Amo y Señor, pero este papel era transferido en esos momentos a Satanás. Por su transgresión, Adán cayó, y no podemos menos que preguntarnos: ¿Por qué puso Dios aquel árbol en el huerto? ¿Por qué no se limitó a dejarlo fuera de él? Dios pudo haber hecho del mundo un refugio *contra* la tentación. El hombre no habría pecado nunca, de no existir la tentación. Sin embargo, ¿habría sido éste el tipo de hombre que Dios *quería?*

¿Acaso no es necesario probar al hombre? ¿De qué otra forma podría saber Dios si el hombre es digno de confianza? Por supuesto que Dios pudo hacer un mundo libre de tentaciones, y colocar al hombre en un ambiente así. Sin embargo, entonces el hombre habría quedado sin probar, sin demostrar lo que era, e incluso inseguro de sí. Tal como Dios hizo al hombre —con una voluntad y un libre albedrío— tenía que haber oportunidad para escoger; oportunidad para hacer el bien o el mal. De no haber existido la posibilidad de escoger, no habría podido existir un amor verdadero. Piense en esto:

1. *LA TENTACION ES ESENCIAL PARA EL DESARROLLO MORAL*

Estoy muy consciente de que Jesús nos enseñó a pedirle al Padre que *no* nos dejara caer en tentación (Mateo 6:13). Esto sugiere que la tentación es tan poderosa, que le debemos pedir a Dios que nos ayude a evitar el meternos a sabiendas (o inocentemente) en ella. En otras palabras, siempre habrá suficiente tentación en nuestro ambiente, sin necesidad de que nosotros tentemos al tentador.

No obstante, la tentación es absolutamente esencial para el desarrollo moral. No hay forma de predecir lo que le sucederá a nadie ni a nada, hasta ponerlo a prueba. Por supuesto, nunca es Dios quien tienta. Este papel le corresponde a Satanás. Sin embargo, aunque Satanás es totalmente malvado, Dios quiere que su creación más selecta (el hombre) *se enfrente* a los engaños de Satanás y los *venza*.

2. *DE NO SER POR NUESTRAS TENTACIONES, ¿COMO TENDRIAMOS VICTORIA?*

En el Apocalipsis (capítulos 2 y 3) leemos las

cartas de Juan a las siete iglesias de Asia. Al final de sus palabras a cada iglesia, el Señor Jesús usa la expresión "al que venciere". Entonces, le promete al vencedor una bendición especial.

Por esto, debemos llegar a la conclusión de que Dios hizo deliberadamente al hombre de la forma que es, y lo colocó en un mundo repleto de tentaciones, para que el hombre pudiera *vencer* esas tentaciones, y de esa forma creciera espiritual y moralmente.

3. CRISTO FUE HECHO PERFECTO A TRAVES DEL SUFRIMIENTO. EL AGUIJON EN LA CARNE DE PABLO CONTRIBUYO A SU DESARROLLO MORAL Y ESPIRITUAL

A todos nos molesta la tentación. No nos gustan las pruebas. Todos hemos intentado fabricar doctrinas en las que se sugiere que si hacemos ciertas cosas y seguimos ciertas fórmulas, la tentación y las pruebas se alejarán de nosotros.

Hace algunos días oí decir a una dama predicadora que ella ya no tiene problemas con el diablo. *No* tiene problemas con las tentaciones, y todo son rosas día tras día. Yo me sentí *tentado* a

sentarme y escribirle a esta buena señora, y tuve la *tentación* de dirigirle su carta al cielo, porque *debe ser* allí donde ella vive.

Me doy cuenta de que posiblemente estuviera exagerando un poco para hacer ver una idea, pero las Escrituras nos dicen (en Efesios 6:16) que *seremos* asaltados por los dardos de fuego del enemigo. Así como Jesús fue tentado, lo seremos nosotros también. Ahora bien, todos estos sufrimientos, tentaciones y pruebas tienen un mismo propósito. Cristo fue hecho *perfecto* por medio del sufrimiento, y también lo seremos nosotros, aunque en menor grado.

Por tanto, por malas que sean las pruebas del mundo, Dios las *puede* usar para ayudar a los seres humanos a vencer y a desarrollarse hasta el máximo de sus posibilidades. Aunque Dios no creó el pecado, las tentaciones y todo el mal que inunda hoy en día al mundo, El sí los va a *usar* (al menos, mientras existan) para *mejorar* a su amada criatura. Satanás los *produce,* pero Dios crea el bien aun a partir de ellos, porque todo lo que El toca es "bueno en gran manera". Por consiguiente, aunque la tentación parezca algo totalmente malo, Dios puede utilizarla para producir crecimiento moral y espiritual en sus hijos.

¿ACASO NO PUDO DIOS HACER AL HOMBRE CON UNA VOLUNTAD TAN FIRME, QUE RESISTIERA SIEMPRE A LA TENTACION?

A todos nos gusta enorgullecernos de nuestra fuerza de voluntad y alardear de que nuestra voluntad es más fuerte que la de otro. También nos damos cuenta de que un Dios todopoderoso *podría* haber hecho a la humanidad con una fuerza de voluntad tan grande, que sería capaz de resistir todas las tentaciones. Al menos —superficialmente— *parecería* que es eso lo que Dios habría hecho. Sin embargo, exploremos el concepto básico de lo que es la voluntad, antes de precipitarnos a aceptar esta conclusión.

La esencia misma de la voluntad implica la posibilidad de *escoger.* Si no se puede escoger, la voluntad no existe. Nuestra voluntad sólo opera cuando decidimos si queremos realizar algún acto, o no. Ahora bien, de haber sido creados de tal manera que reaccionásemos *automáticamente* dentro de la voluntad de Dios en cada situación, no habríamos tenido voluntad propia. ¿Qué seríamos entonces? Estaríamos igualmente en la situación de la que hablamos anteriormente; seríamos

robots, autómatas o computadoras.

Una computadora responde solamente al programa que controla su actividad. No tiene moralidad ni libre albedrío, y por supuesto, carece de capacidad para amar. ¿Es éste el producto final que Dios andaba buscando? ¿Una computadora? Claro que no. Dios quería un ser capaz de:

- *reaccionar* ante las situaciones
- *reaccionar* ante los problemas morales
- *crecer* espiritualmente
- *proyectar* y *recibir* amor

Sin una voluntad (libre albedrío), esto no sería posible y se habría frustrado el plan de Dios para el hombre.

NI SIQUIERA LA OMNIPOTENCIA PUEDE FORZAR AL HOMBRE A SER VIRTUOSO

Aquí estamos tratando con una contradicción en los términos. Por definición, la palabra "omnipotencia" significa "capacidad de hacer *cualquier cosa*". Por tanto, Dios *habría* podido hacer al hombre eternamente virtuoso. Sin embargo, al hacerlo, no habría existido *virtud* alguna. La virtud exige una decisión moral, y al eliminar la

posibilidad de decidir, la virtud misma habría dejado de existir.

Naturalmente, Dios quería que el hombre fuera virtuoso y *deseara* la virtud, por lo que tuvo que permitir que tuviera libre albedrío en las decisiones de su vida. Con el libre albedrío viene la oportunidad o posibilidad de tomar decisiones *no* virtuosas (preferir a Satanás por encima de Dios), y de esta forma aparece la posibilidad de que el pecado entre en el mundo.

En otras palabras, para tener moralidad, Dios tuvo que ofrecer al hombre la oportunidad de tomar (o no tomar) del fruto prohibido. El no podía tocar esta decisión; ni siquiera podía *influir* en la voluntad del hombre. Esta es la razón por la que afirmé al principio de este mensaje que en mi opinión, Dios puede saber todo aquello que El *quiere* saber —pasado, presente o futuro—, pero El también puede *limitar* su conocimiento, a fin de evitar interferencias con la libertad de decisión del hombre.

Si Dios le pusiera obstáculos a la voluntad del hombre, o violara de alguna forma su libre albedrío, entonces el hombre tendría, en algún momento del futuro, el derecho de comparecer ante El y decirle: "No tenía otra alternativa; fue *tu*

voluntad la que causó que actuara de la forma que lo hice. No soy responsable."

¿SUPERARA EL BIEN AL MAL? ¿VALE LA PENA?

Cuando nos representamos el mundo tal como Dios lo hizo originalmente (bueno en gran manera), y cuando recordamos que Dios creó un hombre perfecto y lo colocó en un ambiente perfecto (el huerto del Edén), es trágicamente desalentador ver lo que el hombre *hizo* con esta situación. Hoy vemos bebés que mueren de leucemia; vemos derramar lágrimas al perder seres queridos en una edad temprana. La tierra está empapada de sangre humana. Por tanto, tenemos que hacer una pregunta: "¿No habría podido un Dios omnisciente y omnipotente hacer todo esto de alguna forma distinta para lograr los mismos resultados finales?"

Lamentablemente, la respuesta debe ser "no". Dios no pudo hacer nada más. Pudo haber creado un mundo donde no hubiera nada, pero ¿de qué habría servido? Pudo haber creado un mundo poblado por esclavos y autómatas, pero ¿de qué habría servido *eso?* Hoy en día, el hombre es

capaz de hacer robots controlados por computadoras, pero los robots no tienen *espíritu*; son sólo máquinas. No tienen sentimientos, no tienen dirección más allá de aquello para lo cual los programa el hombre.

El hombre no tiene deseo alguno de sentarse a la mesa con una de sus máquinas. No tiene deseos de establecer una amistad íntima con ellas. ¿Por qué? La respuesta es obvia. En cambio, sí desea tener amistad con otros seres humanos, con el resto de la humanidad, y ciertamente anhela tener amistad con Dios. Lo anhela porque el hombre, como ser con libre albedrío que es, puede devolver afecto, amor y amistad, mientras que una máquina no puede hacerlo.

Dios sólo pudo lograr lo que quería, al hacer al hombre tal como lo hizo. Por supuesto, la humanidad ve todo esto, y pregunta: ¿Superará el bien al mal? ¿Valdrá la pena todo esto?

En los juicios de valores del hombre (respecto de los problemas de la raza humana) hay varias cosas que es necesario observar.

Nosotros sólo sabemos en parte (1 Corintios 13:9,10), y nada puede ser juzgado respecto de su valor *final*. El hombre debe comprender que cuando *nosotros* observamos una situación cual-

quiera, sólo la vemos a corto plazo. Sólo tenemos un conocimiento finito, mientras que el conocimiento de Dios es infinito. Nosotros sólo vemos lo temporal, mientras que El ve lo eterno. Nosotros vemos una situación sólo como *ha* sido; Dios la ve, no sólo como ha sido, sino también como *será*.

Pronto terminarán las terribles consecuencias del pecado, resultantes de la caída del hombre. Una vez que todo haya terminado, parecerá como si hubiera sido un breve intermedio. Admito que la palabra "breve" parece muy poco adecuada cuando se piensa en los miles de años de sufrimiento que ha soportado el mundo. Sin embargo, al mirar al pasado desde la perpectiva de la *eternidad,* parece algo realmente breve.

Dios hizo al hombre de la única forma que pudo. Su plan era perfecto. Todas las cosas que Dios hace son perfectas.

El no pudo haber creado al hombre de ninguna otra forma, y aun así, llegar al resultado final que desea. Puesto que ese resultado final *será* perfecto, se cumplirá su perfecta voluntad. Dios *tendrá* un pueblo que vencerá a Satanás y saldrá triunfante de la lucha.

No; Dios no es responsable del odio, las enfermedades, el sufrimiento y las guerras que han

infestado al mundo. El no es el autor de la caída del hombre, puesto que el mismo hombre fue responsable de ella. El hombre, en cooperación con Satanás, es quien ha causado todas las dificultades que le han sobrevenido a nuestro planeta. Alabado sea el Señor, porque todo esto pronto no será más que un recuerdo.

"Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas" (Apocalipsis 21:4,5).

60-087
SPANISH